
¿Es la geografía una ciencia dividida?

Una reflexión desde los debates epistémicos y metodológicos de la ciencia

Is geography a divided science?
A reflection from the epistemic
and methodological debates of science

José Rosales-Veítia

Centro de Investigaciones Peruano Venezolano,
Lima, Perú
andrew_rovei@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-0264-2715>

Resumen

Desde nuestro primer encuentro con la Geografía en secundaria, percibimos una situación particular. Los profesores enseñaban que la Geografía era una ciencia dividida en Geografía Física (estudia fenómenos físicos y la dinámica natural del planeta Tierra), y la Geografía Humana (encargada del estudio de la dinámica social sobre el espacio). Esta división ha conducido a debates filosóficos, epistemológicos y metodológicos. Ahora ¿Qué es Geografía? ¿Qué estudia? ¿Es una ciencia dividida? Por lo planteado, el objetivo de estas reflexiones fue sobre si existe tal división, o no. Se revisaron algunos debates epistémicos y metodológicos que separan las ramas de esta ciencia, utilizando la dialéctica como metodología para intentar encontrar algunas respuestas sobre el tema. Se concluye que la Geografía tiene un objeto de estudio claro, sin importar la perspectiva con la que se analice y, en la práctica moderna del estudio geográfico, las experiencias dejan entrever que no es utópica la conciliación entre sus ramas especializadas.

PALABRAS CLAVE: ciencia geográfica; epistemología; metodología; objeto de estudio.

Abstract

From our first encounter with Geography in high school, we perceived a particular situation. Teachers taught that Geography was a science divided into Physical Geography (studies physical phenomena and the natural dynamics of planet Earth), and Human Geography (in charge of studying the social dynamics of space). This division has led to complex philosophical, epistemological, and methodological debates. What is Geography? What does it study? Is it a divided science? Therefore, the objective of these reflections was whether such a division exists or not. Some epistemic and methodological debates that separate the branches of this science were reviewed, using dialectics as a methodology to try to find some answers on the subject. It is concluded that Geography has a clear object of study, regardless of the perspective from which it is analyzed and, in the modern practice of geographic study, experiences show that the conciliation between its specialized branches is not utopian.

KEYWORDS: geographic science; epistemology; methodology; object of study.

Los impulsos tendientes a crear o acentuar divisiones deberían ser atemperados y reemplazados por el espíritu de conciliación.

— INDIRA GANDHI (1917-1984)
Primera ministra de India

1. A manera de introducción

Tal como podemos observar en el epígrafe, las divisiones son creadas por el ser humano en el afán de conquistar la supremacía de la razón. Sin embargo, estas divisiones tienden a afectar las esferas en las que se desenvuelve la sociedad. En el caso de las disciplinas científicas, las diferencias pueden conllevar a profundas crisis que colocan en entredicho su misma objetividad.

En el caso de la disciplina geográfica, al menos desde el siglo XIX, viene presentándose una fragmentación, fundamentalmente entre la Geografía Física y la Geografía Humana, lo que a primera vista se traduce en una controversia sobre la falta de unidad científica.

Los intentos por resolver las diferencias y fragmentaciones internas dentro de esta disciplina han conllevado a mayores divisiones y posturas que más que dar respuesta a la situación, terminan por generar mayores ‘super especializaciones’ dentro de su campo.

Ante esta situación, este monográfico se planteó como objetivo reflexionar sobre la división, o no, de la disciplina geográfica, razón por la cual se revisaron algunos postulados provenientes de los debates epistémicos y metodológicos que separan tajantemente las ramas de esta ciencia.

2. Desarrollo

La geografía tiene sus orígenes, como la mayoría de las ciencias, en la antigua Grecia, siendo su padre Eratóstenes de Cirene, quien la concibió como la descripción de la tierra, de allí su origen etimológico, pero esta no surge desde una pers-

pectiva científica, más bien, respondiendo a la necesidad de tener una descripción pormenorizada de los lugares de viaje e intercambio comercial del mundo conocido.

Con el avance de la humanidad y del conocimiento, la geografía fue asumida como ciencia y, en el transcurso de la historia, especialmente desde el siglo XIX, ha ido variando y transformándose con relación a las corrientes de pensamiento de los geógrafos más emblemáticos y posteriormente a través de las escuelas de pensamiento geográfico modernas, lo que ha conllevado a debates de fundamentos filosóficos, epistemológicos y metodológicos que muestran una clara diferencia entre la Geografía Física y la Geografía Humana, convirtiéndose entonces en ciencias enfrentadas, contradictorias y opuestas la una de la otra.

En la actualidad los debates distan mucho de ayudar a encontrar una solución al conflicto interna de la ciencia y, pareciera que cada nuevo planteamiento para encontrar conciliación, esta división termina complicando aún más el enredado conflicto geográfico. Es justo allí donde comienzan a surgir preguntas fundamentales que probablemente nos ayudan a desatar este complicado nudo gordiano, por ejemplo ¿Qué es geografía? ¿Qué estudia la geografía? ¿Es la geografía una ciencia dividida? Para intentar comprenderlo debemos entonces realizarse un acercamiento al centro del debate.

En este sentido, para intentar alcanzar una mediación dentro del conflicto en el que se debaten las ramas de la Geografía, debe comenzar por reconocer que si existen diferencias entre ellas y que intentar comprender la Geografía desde una perspectiva holística, es el primer error, es por ello

que Cartaya (2014: 217) expresa “*en la actualidad, el mundo es visto y estudiado desde parcelas. Hay que aceptar que las divisiones existen, más aún cuando están instauradas. Negarlas no conduce a la solución de este conflicto creado por el mismo hombre. Se propone la integración de las ciencias, en la Ciencia...*”.

A la luz de esta premisa es importante que las ramas de la Geografía comiencen a reconocerse como parte de una sola ciencia, respetando sus diferencias con el objetivo de abonar en la construcción del saber geográfico. No obstante, para alcanzar ese consenso se hace pertinente comprender, cual es el objeto de estudio de la geografía.

Epistemológicamente, cada una de las ramas de la disciplina geográfica presentan objetos de estudio diferentes; por ejemplo, la Geografía Física se encarga del estudio de los procesos naturales que ocurren en la corteza terrestre (Borisóvich, 2015), bien sean geomorfológicos, geológicos, climatológicos, entre otros. Por su parte, la Geografía Humana estudia los fenómenos sociales y la dinámica social en el espacio geográfico (Gómez, 1983).

Desde esta exposición podemos observar las notorias diferencias entre ambas ramas, lo que inmediatamente nos hace cuestionar ¿Cómo una ciencia puede tener dos objetos de estudio diferentes? ¿Cómo pueden dos ramas de la geografía siendo antagónicas consensuar en la construcción de un objeto de estudio geográfico común?

Antes de responder esta interrogante, debe entenderse que existen diferentes escuelas de pensamiento geográfico y, cada una de ellas en el intento de recomponer la fragmentada relación entre las ramas de la geografía, han terminado ampliando la brecha existente (Rojas y Gómez, 2010). No obstante, quizás la respuesta entonces estaría en lo que se ha denominado la Nueva Geografía, la cual busca el estudio de los fenómenos que ocurren en el medio (Hernández, 2019).

Los planteamientos que anteceden nos llevan

a encontrar un hilo de ariana en este entramado debate y nos permite comprender entonces que no coexisten múltiples geografías, al contrario, existe una sola geografía con un objeto de estudio bien definido ‘los fenómenos que ocurren en el espacio geográfico’, pudiendo ser estos físicos o humanos.

Hasta este momento hemos realizado un intento por encontrar un consenso con respecto al objeto de estudio geográfico, no obstante, aún queda por reflexionar un aspecto más complejo y dicotómico, el método científico de la geografía.

En la actualidad, las ramas de las geografías continúan debatiéndose y contraponiéndose entre sí desde la perspectiva metodológica, intentando la preminencia de la una sobre la otra; los postulados neopositivistas son asumidos por la Geografía Física y los estudios fenomenológicos por la Geografía Humana (Siso, 2010), los cuales, siendo antagónicos entre sí, en el caso de los debates sobre qué se entiende por geografía, expanden la brecha de una fragmentada relación.

Para superar este problema se debe comenzar por reconocerse que cada una de ellas, a pesar de sus diferencias, abonan al campo de la disciplina geográfica, intentando dar respuesta a los fenómenos que ocurren sobre el espacio (Cartaya, 2014), siendo este su objeto de estudio en común, a pesar de abordarlos desde perspectivas y metodologías diferenciadas.

Ahora bien, con la intención de dar respuesta a la pregunta principal objeto de estudio (¿Es la geografía una ciencia dividida?), si se analiza desde los postulados epistemológicos y metodológicos de sus ramas, podríamos precisar de primer momento que sí; no obstante, resulta perentorio mencionar que no es así, la geografía es una ciencia con un solo objeto de estudio, y es el estudiar los fenómenos que ocurren en el espacio geográfico.

En este punto es preciso mencionar que actualmente existen trabajos geográficos que pue-

den ayudar a dar luces para la resolución del conflicto entre la Geografía Física y la Geografía humana. Los estudios en gestión de riesgos, o lo que también se conoce como la geografía de los riesgos, permiten observar que, a pesar de las metodologías y objetos de estudios diferenciados, ambas logran entrelazarse y dar como resultados estudios científicos con una importante riqueza obtenida de las ramas de la disciplina geográfica.

En este sentido, Rosales-Veítia y Marcano-Montilla (2021) han demostrado que el estudio de los aspectos físicos de un área geográfica (amenazas) y el análisis de las condiciones sociales (vulnerabilidades) pueden convertirse en reportes a partir de la construcción de recursos cartográficos conocidos como inventario de amenazas y recursos. Adicionalmente, encontramos el caso de Méndez *et al* (2015), quienes a través de una caracterización hidroclimatológica y morfométrica de la cuenca del río San Julián en el estado Vargas, Venezuela, lograron determinar los altos niveles de riesgos de las comunidades subyacentes y evidenciaron la necesidad de desarrollar planos y/o programas de autogestión comunitaria para la mitigación del riesgo.

3. Reflexiones provisionales

Este intento de reflexión nos ayuda a asegurar y asumir que existe una sola geografía y, en ella

existen diversas especializaciones que aportan en la construcción del saber geográfico. Lo cual debe traducirse en una conciliación partiendo desde el reconocimiento de sus diferencias para obtener tal fin. No obstante, a pesar de los debates y diferencias que se pueden observar en las diferentes escuelas de pensamiento, los ejemplos que se dan en la práctica moderna de esta disciplina dejan entrever que no es utópica la conciliación entre sus ramas especializadas.

Quizás la respuesta para deshacer el nudo gordiano geográfico se encuentre en los estudios que se relacionan con la gestión de riesgos de desastres, donde se demuestra como a través del estudio de amenazas de origen natural (Geografía Física), el inadecuado uso del espacio geográfico y las vulnerabilidades sociales (Geografía Humana), se complementan en la consecución del objeto de estudio geográfico.

Las reflexiones aquí presentadas no se consideran absolutas. Esta premisa nos lleva a plantear nuevas interrogantes ¿Lograrán encontrar los pensadores de la Geografía Física y la Geografía Humana puntos de encuentro para resolver la distancia que ahora actualmente mantiene dividido el estudio geográfico? ¿Serán vistos los estudios geográficos de riesgos de desastres como un ejemplo para aplicar metodologías que permitan la conciliación entre las ramas de la geografía?

4. Referencias citadas

- BORISÓVICH, V. 2015. "El objeto de la geografía física a la luz de la teoría sobre los geosistemas". *GEOgraphia*, 17(33): 234-244. Disponible en <https://periodicos.uff.br/geographia/article/download/13705/8905/53061>.
- CARTAYA, S. 2014. "¿Las geografías o la geografía?" *Tiempo y Espacio*, 62: 203-219. Disponible en <http://ve.scielo.org/pdf/te/v24n62/art11.pdf>.
- GÓMEZ, A. 1983. "La geografía humana: ¿de ciencia de los lugares a ciencia social?" *Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, 8(48). Disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/geo48.htm>.
- HERNÁNDEZ, O. 2019. *Concepto y división de la Geografía*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Disponible en https://www.uaeh.edu.mx/docencia/P_Presentaciones/prepa_ixtlahuaco/2019/2/Formatos-Geografia.pdf.

- MÉNDEZ, W.; PACHECHO, H.; CARTAYA, S.; MARCANO, A. y C. LEÓN. 2015. "Caracterización hidroclimatológica y morfométrica de la cuenca del río San Julián (estado Vargas, Venezuela): aportes para la evaluación de la amenaza hidrogeomorfológica". *Revista Colombiana de Geografía* 24(2): 133-156. DOI: <https://dx.doi.org/10.15446/rcdg.v24n2.50213>.
- ROJAS, J. y E. GÓMEZ. 2010. *Tiempos del pensamiento geográfico*. Arquidiócesis de Mérida. Mérida, Venezuela. Disponible en <https://web.ua.es/es/giecryal/documentos/pensamiento-geografico.pdf>.
- ROSALES-VEÍTIA, J. y A. MARCANO-MONTILLA. 2021. "Amenaza por remoción en masa. Una experiencia en la comunidad La Lagunita, estado Miranda, Venezuela". *IPSA Scientia, Revista científica Multidisciplinaria*, 6(2): 63-81. DOI: <https://doi.org/10.25214/27114406.1103>.
- SISO, G. 2010. *¿Qué es la Geografía? Terra Nueva Etapa*, 26(39), 147-182. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/721/72115411008.pdf>.